

Otra guerra

El avance ruso sobre Europa occidental y la perspectiva de que el gobierno soviético y sus doctrinas lleguen a dominar e influir sobre gran parte del continente, preocupa, por infinitas causas, a muchas personas e instituciones, a muchas más de las que uno puede figurarse y por muchos más motivos de los que uno supone.

Una de esas instituciones es la Iglesia Católica, que ve en el comunismo un grave peligro para su seguridad y existencia, no sólo -- según dicen sus autoridades -- porque el comunismo es ateo sino también porque es enemigo de la propiedad privada. Y, ni tonta ni perezosa, ha abierto sus fuegos contra ~~la doctrina marxista~~ <sup>el comunismo</sup>, pero no, como podría esperarse, con suavidad y dulzura sino brusca y violentamente, con un tono de guerrilla que impresiona a los que ~~quisieran~~ <sup>quisieran</sup> ver en ella a la representante de Jesús en la Tierra. UC

Pero, al mismo tiempo, por los condenados <sup>literatura Chilena</sup> y violencia, los ha abierto contra la Iglesia Protestante y contra toda iglesia o religión que no reconozca al Papa ~~mi~~ como jefe. Hay antecedentes: un prelado argentino arremetió hace poco contra la Iglesia Protestante argentina, condenándola sin remisión y pidiendo contra ella y sus instituciones el aislamiento y casi el cierre y la expulsión. Por otra parte, los ingleses se ~~han quejado~~ <sup>quejan</sup> de que en España existe una dura ~~funcionaria~~ persecución contra la Iglesia Protestante y ~~contra~~ las escuelas de su credo, a las cuales se pone toda clase de obstáculos. Vale la pena hacer notar la extraña coincidencia de que estos hechos ocurran o hayan ocurrido en países que es tán bajo dictadura militar.

La Iglesia Católica, pues, toma las armas contra sus enemigos de toda especie y las toma de una manera que podríamos llamar totalitaria: una sola iglesia, la católica; un solo credo, el católico, con exclusión y quizá si exterminación de toda otra iglesia y de todo otro credo.

¿Cómo han reaccionado los atacados? Hasta el momento, los protestantes por medio de quejas; en cuanto a los rusos, con ataques periodísticos y, según se asegura, con el envío de misiones de la Iglesia Ortodoxa a países de América del Sur. ¿Cómo terminará esta otra guerra? No lo sabemos. Moscú tiene armas políticas muy poderosas y los protestantes, por su parte, mucho dinero y gobiernan en Inglaterra y Estados Unidos.

De todos modos, el espectáculo es curioso, aunque poco edificante. Una guerra de iglesias es lo menos cristiano que la humanidad puede presenciar.

Manuel Rojas

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Sucesión Manuel Rojas ©